

¡Que hablen los precandidatos!

Carlos Holguín Sardi, Andrés Felipe Arias y Fernando Araujo, pre candidatos a la presidencia por el Partido Conservador, le explican a los universitarios por qué son una válida opción de poder para continuar la labor del presidente Uribe.

Entrevistas exclusivas
para TALANTE.



En esta edición:

Editorial:

Reflexiones sobre la Corte Constituyente2
¿Qué es ser conservador?3

Política

Entrevista a los precandidatos.....4
Llegó la hora de los azules.....6

Cultura:

Aforismos de Tomás Molina.....9
Carlos Arturo Torres: Crítico de la demagogia
y la tiranía de las masas10
Patada primera: el lector colombiano
o el triste panorama de nuestra industria
editorial.....11

Opinión..... 13

Reflexiones sobre nuestra Corte Constituyente

"No entiendo cómo se puede ser sinceramente miembro de un partido doctrinario cuando se viola descaradamente su doctrina. La mezcla y convivencia con los hipócritas es la peor tortura a la que puede estar sometido un hombre correcto"

Laureano Gómez

TALANTE

Dirección:

Santiago Bejarano Isaza
Alberto José Campillo Pardo

Consejo Editorial:

Santiago Bejarano Isaza
Natalia Burgos Cuevas
Alberto José Campillo Pardo
Jorge Eduardo Delgado
Francisco Florez Vargas
Tomás Molina Pelaes
Juan Antonion Moreno
Johnathan Riveros
Ignacio Nicolás Sedano
Francisco Unda Lara

Ilustración y Diagramación:

María Margarita Acosta
mritacosta@hotmail.com

Cuando la Asamblea Constituyente dispuso en el artículo 241 de nuestra Carta Política que a la Corte Constitucional se le confiaba "la guarda de la integridad y supremacía de la Constitución", no creo que con ello quisiese investir un Congreso de nueve personas que sin límite alguno distorsionaría el sistema legal colombiano; tanto así, que se habló desde un principio de Corte Constitucional y no de Corte Constituyente.

Vale la pena reflexionar sobre los alcances que se ha atribuido el órgano judicial, que por estos días parece más un órgano legislativo. Si bien es cierto que se confió a la Corte la labor de armonizar nuestro sistema legal con la tendencia garantista de la Constitución Política de 1991, que en muchos aspectos dio un giro rotundo frente a nuestro anterior texto constitucional del año 1886, también es cierto que esta labor debe encontrar límites en los principios mismos de la función jurisdiccional.

Históricamente se ha admitido como principio de la función judicial que "allí donde la ley no distingue, no le es lícito al intérprete distinguir". Y si bien la propia Corte Constitucional ha recalcado este principio con respecto a los demás operadores jurídicos, parece no creerlo aplicable a su propia actividad.

Suficiente evidencia de ello resulta ser la reciente providencia del tribunal, que extiende los beneficios patrimoniales de las parejas heterosexuales a las uniones de personas del mismo sexo. Si bien el fin que se obtuvo representa para algunos un aparente progreso en la concepción social, la propia Constitución fue clara al señalar el concepto de familia como el vínculo jurídico que proviene de la voluntad de un hombre y una mujer. Si bien la Corte señala que no ha entrado a manipular el concepto de la entidad familiar en la sentencia C-029/09, la realidad parece ser otra: le ha dicho no al matrimonio y no a la familia constituida entre personas del mismo sexo, pero sí a sus efectos ("no pero sí"). Modificó gran parte de las disposiciones relativas a la familia que existen en nuestra legislación; entre otras cosas, porque extendió el entendido de cónyuge a parejas del mismo sexo. Y si se modificó el concepto de cónyuge, que la Real Academia Española señala es equivalente al concepto de consorte, o sea "marido respecto de la mujer, y mujer respecto del marido", no hay duda de que el nuevo entendido que ha dado la Corte manipula peligrosamente el concepto de familia.

“Corresponde al Congreso, como órgano legislativo y verdadero titular del poder constituyente, hacer este tipo de reformas a nuestras leyes; no es tarea de la Corte Constitucional dar un nuevo sentido a todo nuestro sistema jurídico, bajo el pretexto de ajustarlo al “espíritu” de la Constitución, pues termina asumiendo funciones que son puramente legislativas.”

Lo que molesta de la sentencia no es tanto su resultado, sino que se haya producido por vía jurisprudencial. Corresponde al Congreso, como órgano legislativo y verdadero titular del poder constituyente, hacer este tipo de reformas a nuestras leyes; no es tarea de la Corte Constitucional dar un nuevo sentido a todo nuestro sistema jurídico, bajo el pretexto de ajustarlo al "espíritu" de la Constitución, pues termina asumiendo funciones que son puramente legislativas. Después de todo, si el Congreso no ha entrado a reformar las disposiciones para abarcar también a las parejas del mismo sexo, significa que el legislador – a través de la ley y como representante del querer popular – no ha tenido interés en hacerlo. No es trabajo del intérprete, por lo tanto, atribuirse la función de reformar la ley. Reformar, a todas luces, es algo muy distinto que interpretar.

Además, mundialmente no ha sido así como las legislaciones han mutado. En España, por ejemplo, de cuyo sistema adoptamos la figura de la Corte Constitucional, se admitió el matrimonio gay por vía de legal. También ha sido así en Países Bajos, Noruega, Bélgica, Sudáfrica, Canadá, California e Inglaterra. Tenemos un sistema sui generis, con una Corte Constitucional que es ahora en quien aparentemente reposa el poder constituyente, y quien a partir de sus decisiones redefine a diario nuestro sistema legal.

PENSAMIENTO
SIGLO XXI



Konrad
-Adenauer-
Stiftung

La reflexión, por lo tanto, es en este sentido: si bien puede ser cierto que las instituciones que Don Andrés Bello materializó en el Código Civil que adoptamos en el año de 1887 necesitan renovación, es hora de acudir al Congreso y revitalizar el uso del conducto regular, mientras la Corte Constituyente retorna a su labor de intérprete de la Constitución.

¿Qué es ser conservador?

“

El ciudadano que hace parte de la sociedad no es coartado. Al contrario, goza de una gran libertad que debe ser fundada en el criterio del bien común, donde las libertades individuales no choquen entre sí.

”

En la modernidad, bajo la influencia de teorías multiculturalistas, se ha venido produciendo un fenómeno de creación de numerosos partidos y movimientos políticos que dicen ser de derecha, conservadores, aunque en la mayoría de los casos sus ideales e intereses varían desde el liberalismo clásico hasta el elitismo. Es en este punto donde cabe preguntarse ¿Qué es ser conservador?

Algunos afirman que ser de derecha es defender los valores de la propiedad privada, la familia y el Estado. Otros afirman que ser de derecha en la actualidad implica atenerse a los principios del Liberalismo clásico: igualdad, propiedad y libertad. Algunos otros afirman que los movimientos de derecha abogan por la formación de una élite opresora que busca tomarse el poder, para satisfacer intereses particulares. Sin embargo todas estas definiciones de la derecha son absolutamente limitadas y dejan de lado los elementos esenciales del conservatismo, y tal vez por eso Nicolás Gómez Dávila afirmaba en uno de sus aforismos que “Yo no soy de derecha, porque para mí todas las derechas están muy a la izquierda”, es decir, que la mayoría de aquellos que se pretenden conservadores en la actualidad, se basan en principios puramente materialistas y economistas.

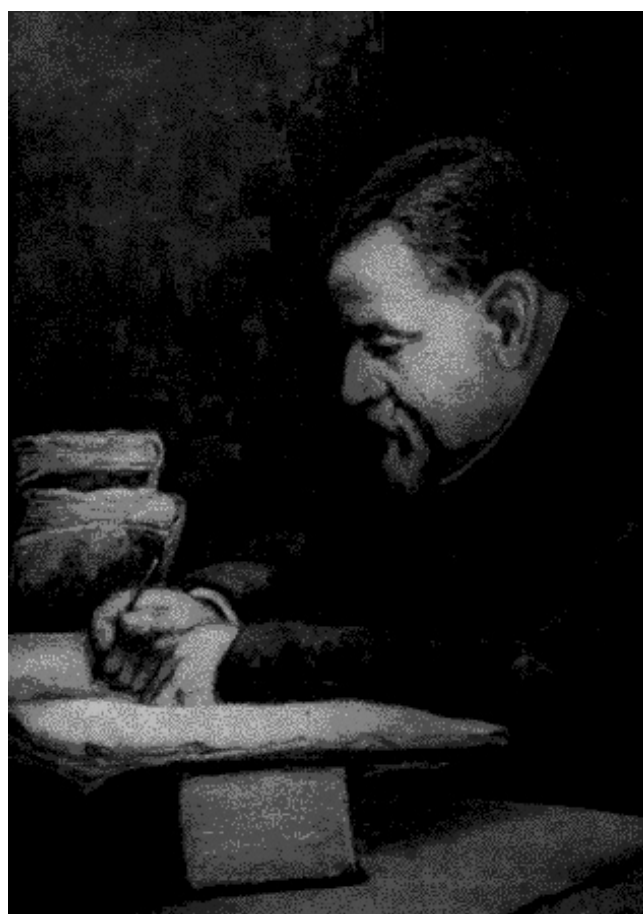
Entonces ¿qué es ser conservador? Alguna vez Álvaro Gómez Hurtado dijo que ser conservador es un Talante, y que mejor definición que esta para entender el verdadero espíritu del conservatismo.

Porque ser conservador no se limita a abogar por la propiedad material, ni tampoco a pertenecer a un partido político, ya que ser conservador es un modo de vida que implica reconocer las virtudes del pasado y de las tradiciones, sin desconocer las mejoras de la modernidad, por tanto hay que sentirse orgullo de la herencia, sin importar cual sea y sin importar si hacerlo no es políticamente correcto.

Porque el conservador valora el cambio, pero solo en la medida en que este se de de forma lenta, controlada y racional ya que solo así logrará ser coherente entre lo que se piensa y lo que se es, ya que el conservador ve la necesidad de la existencia de un status quo que no desconoce al individuo, pero que condena al individuo libertino y egoísta hijo de la modernidad.

Pero lo más importante de todo, ser conservador trae consigo la necesidad de no dejarse llevar por la homogeneidad del mundo moderno, por aquella concepción materialista de la sociedad, donde la técnica se impone sobre todos los demás valores, y para lograr esto necesita alimentar el pensamiento, cultivar el espíritu, buscar la trascendencia y llegar a la verdad. Porque un verdadero conservador no cree en el relativismo de la modernidad, ya que está convencido de que existe una verdad absoluta hacia la cual debemos aspirar como civilización.

Porque ser conservador es un estilo de vida, se lleva por dentro, se actúa de acuerdo con ello, se busca el bien en su misma esencia, porque uno no pertenece al conservatismo, uno es conservador, uno lo lleva en el alma, porque ser conservador es un Talante.



¡Que hablen los precandidatos conservadores!

Carlos Holguín Sardi, Andrés Felipe Arias y Fernando Araujo, pre candidatos a la presidencia por el Partido Conservador, en entrevistas exclusivas para TALANTE cuentan porqué dicen ser una opción de poder y de continuidad con la política de seguridad del gobierno Uribe. Los tres precandidatos aspiran medirse en una consulta interna del Partido Conservador, de la cual resultaría una sola candidatura por el conservatismo. Alguno de los tres podría ser el próximo candidato oficial de la colectividad azul y eventualmente participar en el proceso de selección para escogencia de candidato único por parte de la coalición uribista. A la fecha del cierre de esta edición, Carlos Rodado y Noemí Sanín, eventuales precandidatos conservadores, permanecían en sus cargos públicos dentro del gobierno.

Carlos Holguín Sardi

Abogado de la Universidad Javeriana. Ha sido ministro de educación (gobierno de Pastrana Borrero), alcalde de Cali, dos veces gobernador del Valle del Cauca, varias veces representante y senador de la República. Recientemente se desempeñó como ministro del Interior y la Justicia. Antes de llegar al ministerio del interior fue varios años presidente del Directorio Nacional Conservador, en donde inició un proceso de modernización y democratización del Partido sin precedentes en la historia reciente de la colectividad.

TALANTE: ¿Por qué es el turno del conservatismo?

Carlos Holguín: Porque es un partido organizado, a través ni mas ni menos, que de la elección popular de sus directivas a todos los niveles y además es un partido con credibilidad porque ha cumplido durante estos años, acompañando al presidente Uribe, con el compromiso que adquirió en el año 2001 de "hacer de Colombia un país donde se pueda vivir" y con la política de seguridad democrática que el partido ha respaldado integralmente, eso se ha logrado.

T: ¿Después de Uribe que?

C.H: Una continuidad innovadora. Hay que continuar con la seguridad democrática pero atendiendo nuevas dimensiones como la seguridad urbana, la seguridad intrafamiliar y la seguridad jurídica. Hay que continuar con la recuperación y construcción de confianza pero estableciendo unas políticas claras que garanticen un



“

Hay que continuar con la seguridad democrática pero atendiendo nuevas dimensiones como la seguridad urbana, la seguridad intrafamiliar y la seguridad jurídica. Hay que continuar con la recuperación y construcción de confianza pero estableciendo unas políticas claras que garanticen un crecimiento constante de la economía durante la próxima década. ”

C.H: Sofista

T: ¿Que puede aportar usted que no aporten los demás precandidatos?

C.H: Lo dirá la campaña.

T: ¿Estaría dispuesto a abandonar su candidatura en pro de un solo candidato de la coalición uribista?

C.H: Primero hay que tener el título de candidato y por ahora apenas estamos hablando de precandidaturas, las circunstancias del momento dirán cual es el rumbo a seguir.

crecimiento constante de la economía durante la próxima década. Hay que continuar con la integración social pero dándole nueva proyección a la vivienda, a la educación y una profunda transformación de la propiedad rural sin que eso quiera decir una reforma agraria pero si la justificación y el saneamiento de tres millones de predios que hoy pueden estar injusta, inadecuada e ilegalmente ocupados.

T: Defina con una palabra a Juan Manuel Santos:

C.H: Cerebral

T: ¿Y a Andrés Felipe Arias?:

C.H: Audaz

T: ¿Fernando Araujo?:

C.H: Valiente

T: ¿Germán Vargas Lleras?

C.H: Tenaz

T: Finalmente, ¿a Carlos Gaviria?

Andrés Felipe Arias

Arias es *magna cum laudem* de la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes. Hizo un master en la misma entidad y posteriormente obtuvo un doctorado en la Universidad de California, en donde se destacó como profesor. Se desempeñó en el gobierno de Uribe primero como funcionario en el Ministerio de Hacienda y luego como Ministro de Agricultura.

TALANTE: Y después de Uribe, ¿qué?

Andrés Felipe Arias: La segunda generación de la seguridad democrática, que es una postura muy firme contra el terrorismo, pero yendo más allá. Incluye una puesta muy ambiciosa en lo social, especialmente en lo educativo y una apuesta muy ambiciosa en lo económico, para crear muchos puestos de trabajo para las familias colombianas.

T: Defina con una palabra a sus contendores:

A.F.A: No me voy a distraer en calificaciones personales, solo en nuestra propuesta, en la construcción de una segunda generación de la seguridad democrática. Total respeto hacia todos.

T: ¿Qué puede aportar usted que no aporten los demás precandidatos del Partido Conservador?

A.F.A: La segunda generación de la seguridad democrática; capacidad para continuar las tesis que Colombia tiene que seguir para que



“Creo que la mayoría, o una gran cantidad, de familias colombianas tienen valores y principios afines a los que defiende el partido Conservador. Y ahora es el turno nuestro y nuestra labor la de seducir a todas esas familias jóvenes”

siga mejorando la vida de millones de colombianos; la juventud y el haberme recorrido este país al lado del Presidente Uribe durante siete años, conociendo cada rincón de Colombia y viendo todo lo que hemos logrado y todo lo que nos falta lograr. Pero también mi compromiso para honrar el ejemplo que el Presidente me ha dado, que es firmeza, transparencia, disciplina de trabajo, trabajo sin descanso y amor infinito por el pueblo colombiano. También una gran apuesta por la gente joven de Colombia.

T: ¿Por qué es el turno del conservatismo?

A.F.A: Creo que la mayoría, o una gran cantidad, de familias colombianas tienen valores y principios afines a los que defiende el partido Conservador. Y ahora es el turno nuestro y nuestra labor la de seducir a todas esas familias jóvenes,

trabajadoras, en los sectores urbanos, a través de los medios de comunicación y de los diferentes sectores de opinión para demostrar que podemos construir un partido moderno que simplemente trabaja para mejorar la vida de las familias colombianas.

T: ¿Estaría dispuesto a abandonar su candidatura en pro de un único candidato de la coalición?

A.F.A: Claro, ese es el propósito que tenemos y lo que estamos buscando todos. Pero yo quiero ese candidato único de la coalición para poder liderarla de tal manera que podamos preservar esas tesis del Presidente Uribe pero construir algo más allá: la segunda generación de la seguridad democrática es eso: ganarnos la confianza de la coalición para mantener las tesis de la seguridad democrática pero proponiendo muchas más cosas.

Ciclo de Conferencias (Entrada libre para estudiantes)

“Sistema político norteamericano: ¿Modelo democrático ideal para Hispanoamérica?”

La Corporación Pensamiento Siglo XXI y la Fundación Konrad Adenauer invitan a las conferencias a cargo del profesor y novelista, Juan Esteban Constaín, quién dictará una cátedra comparada entre los modelos democráticos hispanoamericanos y norteamericanos. El ciclo de conferencias no tiene ningún costo para estudiantes. Mayor información y cronograma temático obtenga escribiendo a florezvargas@hotmail.com.

Lugar: Auditorio principal de la Fundación Konrad Adenauer.

(Calle 79 No. 8 – 70)

Hora: 6:00 PM

Fechas: 12, 19, 24 y 26 de marzo.

Fernando Araujo

Ingeniero civil de la Universidad Javeriana. Ministro de Desarrollo durante el gobierno de Andrés Pastrana y Canciller durante el gobierno de Álvaro Uribe. En la actualidad se destaca como importante líder conservador en la costa atlántica, en donde obtuvo una significativa votación para formar parte del Directorio Nacional Conservador.

TALANTE: ¿Por qué es el turno del conservatismo?

Fernando Araujo: El partido conservador siempre ha sido la opción de poder, tuvimos la presidencia del doctor Belisario Betancourt, tuvimos la del doctor Andrés Pastrana, y ahora, nuevamente tenemos todo el derecho de aspirar. El país está viviendo plenamente las ideas conservadoras, ideas que el partido ha expuesto siempre en materia de orden en materia de seguridad, en materia de políticas sociales y hoy en día el país está alineado con estas ideas conservadoras de manera que creo que lo que nos corresponde hacer es resaltar la vigencia de las ideas conservadoras para tener despejado el camino a la presidencia de la república

T: ¿Después de Uribe que?

F.A: Pues yo creo que han sido dos mandatos excelentes para el país, el presidente Uribe es un hombre de mucho compromiso, de mucho amor por Colombia, de mucha entrega por el país, de mucho sacrificio. Ha marcado un estilo de gobierno que le ha merecido el cariño y el todo apoyo de todo el pueblo colombiano. La política de seguridad democrática ha sido una política benéfica para el país y es una política que cuenta con todo el respaldo del pueblo colombiano, pero esa política que es necesaria para avanzar, no es suficiente para avanzar, entonces el país tiene que dar un paso más allá de la seguridad democrática. Hoy en día la SD es un patrimonio nacional, ya es un patrimonio del país pero los dirigentes tenemos que mirar más allá, entonces en esa mirada hacia adelante, la pregunta que debemos hacernos y hacerle a todos los colombianos, es qué esperamos además de la seguridad. Yo creo que lo que sigue es realmente un país en paz y un país próspero, creo que son los elementos esenciales de la Colombia del futuro.



“El partido conservador siempre ha sido la opción de poder, tuvimos la presidencia del doctor Belisario Betancourt, tuvimos la del doctor Andrés Pastrana, y ahora, nuevamente tenemos todo el derecho de aspirar. El país está viviendo plenamente las ideas conservadoras, ideas que el partido ha expuesto siempre en materia de orden en materia de seguridad, en materia de políticas sociales”

desarrollo de su infraestructura y puedo aportar mi espíritu Caribe, que es un espíritu alegre, que es un espíritu de concordia, que es un espíritu de construcción, que creo que refrescaría mucho la política del país.

T: ¿Estaría dispuesto a abandonar su candidatura en pro de un solo candidato de la coalición?

F.A: Estaría dispuesto. Yo he sido promotor de esa estrategia, fui yo precisamente quien presentó esa iniciativa a consideración de los miembros del Directorio Nacional del Partido del cual yo soy miembro, y después de un debate muy sano y muy ilustrativo logramos llegar a una posición de consenso frente al respaldo del mecanismo que establecen los estatutos del Partido para la escogencia del candidato a través de una votación popular y también propuse que escogido ese candidato, se valla a una consulta inter-partidista, con los partidos con los que compartimos los principios de la democracia, de la libertad, de la libre empresa, del respeto a los derechos humanos, de la sostenibilidad ambiental en el camino del progreso, del desarrollo de la infraestructura. Esos son los partidos que hoy en día formamos la coalición que apoya al gobierno del presidente Uribe, para que de esa manera el candidato resultante de esa coalición tenga la fortaleza de todo este respaldo y tenga muchas más posibilidades de ser el próximo presidente de Colombia.

T: Defina con una palabra a sus contendores

F.A: Me merecen toda la consideración toda la admiración todo el respeto, incluso, todo el cariño, el doctor Arias y Holguín, con quien tuve la oportunidad de compartir en el gabinete del presidente Uribe y de cuyas amistades me siento muy honrado me representan lo mejor de Colombia, el uno por su juventud, por su fogosidad por su deseo de servicio, el otro por un servicio ya demostrado, por su experiencia por su sagacidad política e igualmente por su entrega.

T: ¿Que puede aportar usted que no aporten los demás precandidatos?

F.A: Puedo aportar una visión que incluye una mayor comprensión de los fenómenos de la violencia colombiana, por haber sido víctima durante seis años del secuestro, por haber convivido durante seis años con los terroristas de las FARC, por conocerlos por dentro. Pero adicionalmente puedo aportar una experiencia en mi vida pública, en mi vida de servicio, en mi vida privada, mi condición de ingeniero constructor de soluciones en un país que requiere un enorme desarrollo

Volvió la hora de los azules

Es posible que desde las elecciones de 1974 no se respirara tanto entusiasmo en el Partido Conservador como hoy, sin embargo y recordando la lección de la histórica contienda, el entusiasmo puede estrellarse contra un muro decepcionante si no se toman medidas. Análisis de TALANTE.

En otras circunstancias políticas habría sido impensable que la revista Semana saliera con una portada dedicada al Partido Conservador, con todo y foto de Álvaro Gómez, Laureano Gómez y Miguel Antonio Caro. No tardó Julio Sánchez en poner eso como tema del día en la taquilla "w radio" y algunas semanas después, El Tiempo le dedicó la contraportada de sus lecturas dominicales a una carta abierta que Enrique Gómez Hurtado envió al Directorio Nacional Conservador. Al lunes siguiente, los micrófonos de la "w" se volvían a ofrecer al Partido, esta vez al autor de la mencionada misiva. La "gran prensa", al menos durante algunas semanas, dedicó al Partido Conservador el espacio que le llevaba negando los últimos 20 años. La opinión pública supo del conservatismo, no por la foto del ex presidente Pastrana en las páginas sociales de alguna revista, sino por análisis relativamente serios que ofrecieron los principales medios de comunicación nacional. Algo está pasando.

Sin lugar a dudas, la precandidatura de Arias Leyva tiene que ver con la novedosa "mojada de prensa" del Partido Conservador. Joven, polémico y ultra uribista, la precandidatura del ex ministro de agricultura fue registrada por los medios con mucho bombo, Arias es mediáticamente rentable. Otro fenómeno, menos coyuntural que el "golpe de prensa" de Arias, sin duda tiene que ver con que después de siete años de gobierno de Uribe, la opinión informada cayó en cuenta de que la bancada uribista más organizada y comprometida con el proyecto del gobierno ha sido la conservadora. Mientras las colchas de retazos formadas alrededor de Vargas Lleras y de Juan Manuel Santos sucumben ante su propia desunión, el conservatismo mantiene una mínima coherencia y disciplina, las suficientes como para que se diga que en Co-

lombia solo hay tres partidos políticos de verdad, el Liberal, el Polo y el Conservador.

La relativa disciplina y coherencia del Partido Conservador son fruto de un proceso de modernización y restructuración orgánica inteligentemente adelantado por Holguín Sardi durante sus más de cinco años a cargo de la dirigencia de la colectividad. Hoy por hoy el Partido Conservador es el único en Colombia (y de los pocos en Latinoamérica) que elige democráticamente y en forma directa a todas sus directivas, desde el plano nacional hasta el local, habiendo obtenido un millón y medio de votos en su pasada consulta interna (octubre del 2008).

“Joven, polémico y ultra uribista, la precandidatura del ex ministro de agricultura fue registrada por los medios con mucho bombo, Arias es mediáticamente rentable”

Por lo demás, nadie puede negar que el conservatismo posee una de las maquinarias políticas mejor aceitadas, capaz de poner cientos de miles de votos cuando y cómo lo dispongan los dirigentes tradicionales de la colectividad. Los conservadores tienen baluartes electorales muy significativos en la Costa Atlántica, Antioquia y el eje cafetero y el suroccidente del país, con la capacidad de hacer una diferencia determinante a la hora de unas elecciones presidenciales.

“La relativa disciplina y coherencia del Partido Conservador son fruto de un proceso de modernización y restructuración orgánica inteligentemente adelantado por Holguín Sardi durante sus más de cinco años a cargo de la dirigencia de la colectividad.”

Otra circunstancia que favorece la suerte del conservatismo es la desaparición casi completa de la otrora tenaz e irreconciliable ruptura entre la casa Gómez y la casa Ospino-Patranista. Varias generaciones de conservadores vivieron la política haciéndoles la vida imposible a "los otros", lo que implicó incluso el vivo apoyo a candidaturas liberales. Generaciones como las de Andrés Felipe Arias son ajenas a dicha división, no son alvaristas ni pastranistas y se identifican con un concepto de Partido mucho menos personalista que en el pasado.

Finalmente, pero no por ello menos relevante, debe haber un sincero reconocimiento frente a la labor programática que el Partido ha venido desarrollando con la presidencia de Efraín Cepeda, quién en junio del año pasado conformó seis comisiones programáticas, encabezadas por destacados intelectuales del conservatismo como Juan Camilo Restrepo, Miguel Urrutia, Augusto Ramírez Ocampo o Juan Carlos Echeverry. También gracias a la firma de un convenio de cooperación internacional en-

tre el Partido y varios centros de pensamiento Think Tanks internacionales y nacionales (entre ellos el Instituto Republicano Internacional –IRI– o la Fundación Konrad Adenauer –KAS–) se ha avanzado en la producción de documentos, estudios sobre políticas públicas, asesoramiento legislativo y demás insumos programáticos para la consolidación de una agenda política estructurada.

En ese orden de ideas, el conservatismo surge como la opción partidista más prometedora del Uribismo, pues si se trata de escoger

entre La U (cuyo líder natural no ha obtenido un solo voto en su vida y cuyos integrantes están hondamente divididos) y Cambio Radical (que aunque más cohesionado, no llega a obtener la votación necesaria para alcanzar la mitad de los votos que la maquinaria conservadora ya tiene asegurados) un apostador inteligente (y nadie puede decir que Álvaro Uribe no lo sea) se transaría por bendecir a los azules.

Silencioso, pero tras once años de estar muy cerca del poder (cuatro con Pastrana, siete con Uribe) el Partido Conservador se ha fortalecido enormemente y bien podría aprovechar la coyuntura histórica para volverse el sucesor natural del Uribismo, repitiendo el fenómeno de la Regeneración, cuando un liberal disidente (Rafael Núñez) transformó al país y se lo entregó al Partido Conservador por varias décadas.

Todo lo anterior puede explicar el inesperado eco mediático y el vivo entusiasmo que hoy se respira en las toldas azules. Sin embargo, no sería la primera vez que ante un espejismo de exaltación, los conservadores se estrellen contra un muro decepcionante. Pasó en 1974 y podría volver a ocurrir sino se venzan hondas dificultades de carácter interno.

Un Partido de los parlamentarios

Para nadie es un secreto que el Partido Conservador está en las manos exclusivas de sus parlamentarios. Ello puede tener algunas ventajas, pero es causa de que otros sectores que no tienen espacio en el Congreso pero que si son representativos del conservatismo se sientan excluidos. La exclusión genera recelos y conflictos internos. Sectores periodísticos (El Nuevo Siglo) y muchas figuras importan-

tes del Partido, con las cuales se sienten identificados ámbitos relevantes de la opinión urbana como Juan Camilo Restrepo o Enrique Gómez Hurtado tienen poca o ninguna injerencia en las decisiones que toma el Directorio Nacional, compuesto por parlamentarios y sus cuotas.

El interés de los parlamentarios es inminentemente legislativo, y ello hace que un Directorio compuesto solo por ellos no tenga una

agenda que trascienda del ámbito parlamentario al de la “gran política” nacional. En tal sentido, los congresistas conservadores se encuentran naturalmente inclinados hacia la permanencia indefinida de Uribe en el gobierno, ya que si los lleva consintiendo siete años, ¿por qué no lo seguiría haciendo otros cuatro? Los parlamentarios se arriesgan mucho más presentando un candidato propio que apoyando una segunda re-

elección de Uribe, pues obviamente tiene más chance de ganar el actual mandatario que cualquiera de los precandidatos azules. Un Directorio integrado por congresistas mira de reojo la posibilidad seria de irse con candidato propio al 2010 y poner en riesgo la cómoda posición que ya tienen con el gobierno. Paradójicamente, el propio Directorio Nacional Conservador podría volverse el principal enemigo de una candidatura conservadora propia.

Opinión urbana

Pero la tradicional ausencia del Partido Conservador en la prensa no es solo la consecuencia de una deliberada tendencia mediática hacia “silenciar” al conservatismo, sino que tiene que ver con la carencia de líderes conservadores que generan entusiasmo en la opinión urbana. Todos los miembros del Directorio Nacional Conservador son líderes de regiones rurales y muy pocos de los conservadores con figuración urbana (como Juan Carlos Echeverry en Bogotá) hacen parte del Directorio (tal vez tengamos la excepción de Fernando Araujo, de notoriedad urbana en Cartagena). Ello cierra los micrófonos de noticieros y entrevistas

radiales, que siempre están prendidos para las declaraciones de un ex presidente como César Gaviria o un líder urbano con cierta popularidad como el presidente del Polo, Carlos Gaviria.

“Otra circunstancia que favorece la suerte del conservatismo es la desaparición casi completa de la otrora tenaz e irreconciliable ruptura entre la casa Gómez y la casa Ospino-Patranista.”

“Para nadie es un secreto que el Partido Conservador está en las manos exclusivas de sus parlamentarios. Ello puede tener algunas ventajas, pero es causa de que otros sectores que no tienen espacio en el Congreso pero que si son representativos del conservatismo se sientan excluidos. La exclusión genera recelos y conflictos internos.”

En un reciente estudio contratado por el Instituto Republicano Internacional y USAID, con el propósito de analizar la realidad electoral del Partido Conservador, se llegó a sugerir que más del 80% de la votación conservadora se encuentra en las zonas rurales de Colombia, un 12% en las ciudades medianas y solo un 8% en Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali. Es una realidad alarmante para un partido político de un país con cada vez mayor concentración poblacional en las ciudades y con acelerada tendencia hacia la primacía del “voto de opinión”.

Amanecerá y veremos. Lo que es innegable es que nunca como ahora la coyuntura política había sido tan favorable al Partido Conservador, el cual daría una enorme muestra de madurez política si logra llegar unido y con candidato propio a la contienda electoral de 2010, con muy altas probabilidades de triunfo.



“

Pero la tradicional ausencia del Partido Conservador en la prensa no es solo la consecuencia de una deliberada tendencia mediática hacia “silenciar” al conservatismo, sino que tiene que ver con la carencia de líderes conservadores que generan entusiasmo en la opinión urbana.

”



Aforismos

Tomás Molina

- La idea de que el pasado fue una época bárbara y horrible es la excusa que el mundo moderno ha inventado para justificar los horrores que comete con miras al futuro.
- Una vida fanáticamente virtuosa es al mismo tiempo una vida completamente viciosa.
- Todo reaccionario es un esteta. La primera objeción que le hace a la modernidad es su fealdad.
- Muchas veces son preferibles los errores del pasado a las verdades de nuestro tiempo.
- Lo que varía en la historia del arte es la forma en la que se cuentan las cosas, pero no las cosas que se cuentan. Los temas en el arte siempre han sido los mismos; en una época u otra se hace énfasis en esto o aquello, pero en el fondo se trata de nuestra humanidad, de lo que sentimos; de intentar plasmar el absoluto en un medio limitado.
- Hay que atreverse a ser recoleto de vez en cuando. Quizás nuestra conciencia nos ataque de manera implacable, pero esa es la única forma de poner en orden nuestras ideas y nuestro espíritu; aún más, de perdonarnos a nosotros mismos.
- Qué difícil es soportar nuestras desgracias y qué fácil soportar las de los demás.
- Usualmente el más convencido de su propia inteligencia es el más imbécil.
- La metafísica no es un problema del lenguaje. Es uno de sus más bellos resultados.
- Hoy en día es imposible decir que algo es bello o bueno si no se cuenta con el apoyo de las mayorías.
- Si la religión es el opio del pueblo, el marxismo es producto del síndrome de abstinencia.
- La verdadera y única posible rebeldía en el siglo XXI: ser un monje mendicante que denuncie la riqueza de la sociedad moderna...
- Tenía razón Platón, como verdadero filósofo, al escandalizarse con el cobro que los sofistas hacían por el conocimiento. El dinero corrompe el alma; lo envilece todo: el arte, la filosofía, e incluso la belleza.

Carlos Arturo Torres: Crítico de la demagogia y la tiranía de las masas

Alberto José Campillo Pardo.

Uno de los grandes pensadores colombianos del siglo XIX fue Carlos Arturo Torres, el cual, nacido en Santa Rosa de Viterbo, pueblo de tradición conservadora, presentó un pensamiento racional y empirista basado en las filosofías baconianas, por lo cual se lo consideró un inglés trasplantado al trópico, y su pensamiento fue enmarcado dentro de la corriente liberal, aunque como veremos a continuación, esto solo es parcialmente cierto.

“
Para lograr entender el pensamiento de Carlos Arturo Torres, es necesario desentrañar ciertos conceptos presentes en su libro *Idola Fori*, ya que en este se ven reflejadas cada una de las facetas de pensamiento que representaron a Torres a lo largo de su vida”

Para lograr entender el pensamiento de Carlos Arturo Torres, es necesario desentrañar ciertos conceptos presentes en su libro *Idola Fori*, ya que en este se ven reflejadas cada una de las facetas de pensamiento que representaron a Torres a lo largo de su vida, empezando por su tendencia baconiana.

En el primer capítulo del libro, Torres desarrolla el concepto Baconiano de los Ídolos del Foro, a raíz del cual parte se desarrolla su obra, definiéndolos de esta manera:

Bien es sabido que Bacon llama “Ídolos del Foro” (IDOLA FORI) aquellas fórmulas o ideas -verdaderas supersticiones políticas- que continúan imperando en el espíritu después de que una crítica racional ha demostrado su falsedad. (Torres, Carlos Arturo. “Idola Fori”. Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

Torres utiliza este concepto de Bacon como punto de partida, para poder desarrollar el concepto central de su libro: la evolución de las ideas. Según este, Torres afirma que el ser humano tiende a ignorar la natural tendencia de las ideas a evolucionar, y juzga que la verdad absoluta es aquella verdad que está “consagrada por la moda”, es decir, aquella verdad que se encuentra socialmente aceptada, haciendo que surjan estos Ídolos del Foro que homogenizan el conocimiento colectivo, alejándolo de la verdad.

Pero Torres no se limita a la definición Baconiana de los Ídolos del Foro, sino que le agrega lo siguiente:

La formula de Bacon podría complementarse, pues, señalando como incluidas en las idolatrías del Foro, no tan solo las ideas cuya falsedad ha sido demostrada ya, sino aquellas cuya evidencia está por demostrar aún o no podrá demostrar jamás. (Torres, Carlos Arturo. “Idola Fori”. Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

Como podemos ver, este fragmento del libro pone en relieve el pensamiento positivista, de Carlos Arturo Torres, pensamiento que lo caracterizará durante toda su vida.

Una vez desarrollados estos conceptos, Torres afirma que para que el pensamiento humano pueda evolucionar, es necesario que desaparezcan estos Ídolos del Foro, a pesar de que ellos puedan volver a surgir con “*vida y vigor renovados en las incalculables posibilidades del porvenir*” (Torres, Carlos Arturo. “Idola Fori”. Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

Esta última cita, muestra la influencia hegeliana en el pensamiento de Carlos Arturo Torres, ya que el en su libro considera que, aunque las ideas y en general todos los procesos del ser humano se encuentran en una constante evolución, esta evolución no es necesariamente lineal, sino que se acopla más al concepto de devenir, debido a que una tesis suplantada anteriormente, puede resurgir como una nueva síntesis en condiciones históricas y sociales diferentes. Esto se puede ver claramente representado cuando afirma que:

Cuando Taine, penseroso ante una gloria desaparecida, exclamó un día melancólicamente en la ciudad eterna “La historia es un cementerio”, olvidó que preservado dentro de las cenizas de ese campo de muerte, arde el fuego de una perpetua resurrección. Un mismo acontecimiento y una misma institución reaccionan de diverso y a las veces opuesto modo en cada mente y en cada edad del tiempo; olvidado o abandonados hoy como entidades desdeñables de la vida, vuelven a florecer mañana con el doble prestigio de la rehabilitación y de la juventud... (Torres, Carlos Arturo. “Idola Fori”. Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

Ahora bien, siguiendo estos elementos planteados por Carlos Arturo Torres, me atreveré a afirmar que en su libro se hace una dura crítica a los absolutismos de cualquier clase, incluyendo el absolutismo de las masas, es decir critica a los Ídolos del Foro. De ahí que Torres atacara tan duramente a aquellos partidos políticos colombianos que

llevan al pueblo a la lucha fratricida, por unos principios que ellos creen absolutos, y que en ciertos casos son inexistentes.

Esta crítica a la violencia, se ve desarrollada con mayor claridad en la sección del libro titulada "Las supersticiones democráticas", en



“
Ahora bien, siguiendo estos elementos planteados por Carlos Arturo Torres, me atreveré a afirmar que en su libro se hace una dura crítica a los absolutismos de cualquier clase, incluyendo el absolutismo de las masas, es decir crítica a los Ídolos del Foro”

donde enmarca como uno de los Ídolos del Foro a aquella creencia en que la voz del pueblo es la voz de Dios.

El proverbio que atribuye a la voz del pueblo el maravilloso don de infalibilidad y justicia privativas de la voz de Dios no se confirma, desgraciadamente, en los más trágicos y decisivos momentos de la historia. (Torres, Carlos Arturo. "Idola Fori". Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

De acuerdo a esta afirmación, podría pensarse que el pensamiento de Torres tiene un carácter antiliberal, sin embargo esta percepción es errónea, debido a que esta afirmación, simplemente pone en evidencia el racionalismo, realismo y sentido común que caracterizaban a este gran pensador, ya que la historia nos ha mostrado que efectivamente la masa se comporta de forma irracional y que sus decisiones en la mayoría de los casos no son las más sabias.

Este Ídolo del Foro, es muy temido por Carlos Arturo Torres, debido a que considera que las masas son fácilmente influenciables, y que una vez entran en un estado de violencia colectiva, razonar con ellas sería como "pretender discutir con el terremoto o convencer al ciclón" según palabras del mismo Torres.

Esta irracionalidad de las masas llega a ser tal, que Torres afirma que:

...la intensidad de las revoluciones está en razón directa de la bondad del gobernante a quien se la hacen, e inversa de los agravios que haya recibido el pueblo que las hace. El autoritarismo y la intolerancia son para la multitud sentimientos muy claros que comprende y practica y que acepta cuando hay quien se los impone; respetuosa de la fuerza, desdeña la bondad, que no es a sus ojos sino una forma de debilidad; simpatiza con el amo que la enfrena, y si aplas-

ta al déspota caído, no es por serlo, sino porque su fuerza perdida entra ya en la categoría de los débiles a quienes se desprecia porque no se teme. (Torres, Carlos Arturo. "Idola Fori". Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

Estas afirmaciones sobre la irracionalidad de la masa, nos muestran nuevamente el gran aprecio que siente Carlos Arturo Torres por la razón, y nos demuestra que más que estar encajado en una ideología fija, es un librepensador, en el sentido etimológico de la palabra, por lo que enmarcarlo en un pensamiento puramente liberal sería una aseveración algo injusta para una mente brillante como la de este hombre.

Ahora bien, para Torres existe una figura que es la que guía a las masas hacia este estado de conflicto, y que encarna otra de las supersticiones democráticas, es decir otro Ídolo del Foro: la demagogia, encarnada en el demagogo.

La demagogia es la aparente aliada de la democracia y su evidente enemiga; es el cuerpo de francotiradores situado a vanguardia que extravía, desprestigia y hace odioso el ejército; es la exageración del principio, que viene a infirmar el principio mismo. (Torres, Carlos Arturo. "Idola Fori". Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

Además afirma que:

El carácter del demagogo adulador de los reyes o de los gobiernos, es en el fondo idéntico; ya lo han observado Aristóteles y Burke, citado por Sainte-Beuve. Los dos cortesanos, el de arriba y el de abajo, tienen las mismas mentalidades y la misma bajeza: sus miras son igualmente interesadas e idénticos sus proyectos. Halagar las pasiones del que tiene la omnipotencia, ley o pueblo, para obtener personales provechos; solo que en un caso el déspota tiene una cabeza y en el otro tiene quinientas mil. (Torres, Carlos Arturo. "Idola Fori". Editorial Kelly, Bogotá. 1994.)

Este pensamiento sobre los déspotas, se puede ver claramente representado en las fuertes críticas periodísticas hechas por Carlos Arturo Torres a los sectores belicistas y demagógicos presentes en el partidismo colombiano en la época de la Guerra de los Mil Días, demostrando de esta forma una de las mayores falencias de la democracia colombiana, a saber, la ignorancia de las masas y el aprovechamiento de esta por parte de demagogos, que llevan a convertirla en la peor de las tiranías: la tiranía de las masas manejada por intereses particulares.

Patada primera: el lector colombiano o el triste panorama de nuestra industria editorial

Juan David Cruz Duarte*
juandcruz@gmail.com

Hoy quiero denunciar ante ustedes una enfermedad cultural que nos está devorando poco a poco: nuestra adicción la basura literaria.

Hace algunos meses me decidí a tocar las puertas de una reconocida editorial de nuestro país (la Editorial la oveja negra) con la intención de entregarles una pequeña narración mía (eso que llamamos *nouvelle*) para que ellos, como editorial, la leyera y pudieran decidir si publicarla o no. Yo sé que fui un ingenuo, sé que pagué mi “primiparada” y que algunos de ustedes deben estar burlándose en sus casas de mi pueril optimismo. Pues sí, acepto que fui muy ingenuo al creer que una prestigiosa editorial de nuestro país iba a arriesgarse a publicar un texto de carácter fantástico escrito por un jovencito de 22 años (y ni siquiera de 22 años, porque tuve guardado el texto por dos años antes de decidirme a intentar publicarlo). Yo no he publicado más que un par de cuentos –gracias a los periódicos concursos de cierta editorial argentina– y un par de artículos de crítica literaria en un periódico español. Ahora bien, el resultado final de mi primera visita a una editorial fue tan frustrante como predecible: no quisieron recibir mi texto, no quisieron siquiera leerlo. ¿Por qué? Porque un escritor desconocido no cuenta con muchos lectores, es decir, económicamente no le promete demasiado a la editorial que, al fin y a la postre, no puede darse el lujo de publicar a pérdida.

Una editorial es un negocio, textos como el mío no son, exactamente, lo que el lector colombiano promedio quiere leer. No digo que la industria editorial de nuestro país sea una porquería, digo que nosotros los colombianos, como lectores, dejamos, en general, mucho qué desear. Quizás algún lector perspicaz ya vio el círculo vicioso al que me he venido acercando gradualmente. ¿Por qué las grandes editoriales son tímidas y temerosas a la hora de publicar a autores nuevos o con propuestas diferentes? Porque nosotros los colombianos no queremos autores nuevos, incluso pienso que, en general, ni siquiera queremos autores, lo que pedimos a gritos es entretenimiento barato. ¿Qué pasó en la selva entre X y Y antes de que los liberaran?, ¿Cómo logró hacer su fortuna X o Y magnate criollo?, ¿Qué modelos resultaron ser “prepagos” o amantes de narcotraficantes? Esas son las preguntas que nuestros se hacen antes de comprar un libro.

Sí, las editoriales publican basura, pero lo hacen porque sólo les compramos basura. Ahí está el negocio, muchachos. Es un círculo vicioso de mugre en donde unos venden basura porque los otros la piden a gritos y todos piden basura porque los encargados de la industria del libro ya se han encariñado con los beneficios económicos que re-

presentan las vacuidades que comercian, y han decidido no publicar más que aquello que pueda llenar sus bolsillos. Repito, en este punto, que no soy amigo de enfrascarme en polémicas infructuosas, sin embargo, ésta es una verdad que necesitaba ser dicha. Nosotros los colombianos estamos acostumbrados a leer pésima literatura y hemos transformado nuestra industria editorial en una distribuidora de excremento literario. Un país no puede gozar de lectores activos cuando el grueso de los textos publicados apela a nuestro amarillismo innato o, en muchos otros casos, a la extraña costumbre nacional de divertirse y regodearnos en nuestras fallas y defectos sociales.

Ahora bien, ¿qué nos depara el futuro? Es triste decirlo, pero nos depara más “novelas sicariales” –nunca tenemos suficientes–, más textos acerca de ex narcos, de ex secuestrados, y hasta de de ex reinas ex novias de ex narcos. Esto es lo que nos hemos buscado, esto es lo que merecemos como lectores y esto es lo que nos darán: una literatu-

“¿qué nos depara el futuro? Es triste decirlo, pero nos depara más “novelas sicariales” –nunca tenemos suficientes–, más textos acerca de ex narcos, de ex secuestrados, y hasta de de ex reinas ex novias de ex narcos.”

ra amarillista que nada en los lodazales de lo triple X. Sin embargo hay una luz de esperanza: todavía se reeditan las obras de nuestro genial García Márquez –tristemente con mucha más frecuencia que las de Germán Espinosa–, la carrera de nuestro destacable poeta, William Ospina, va en ascenso, y esta nueva generación de jóvenes escritores que vienen produciendo textos de calidad desde hace tiempo –Juan David Correa, Fernando Quiroz cuando se lo propone,

Santiago Gamboa, etc.– promete. Pienso que el problema no es que falte talento, es que son muy pocos los lectores verdaderamente críticos y, por lo tanto, nuestra industria editorial tiende a ser pobre en literatura.

Me encantaría hacer un llamado a los lectores de Colombia y a las editoriales que satisfacen sus demandas, me gustaría pedirle a los primeros que trataran de ser más selectos, más reflexivos a la hora de escoger sus lecturas. ¿Qué clase de ciudadano puede formarse y consolidarse como individuo si cree que la literatura verdadera –que la verdadera experiencia estética– se encuentra en un sórdido lugar entre “Madame Rochy” –sea quien sea– y Virginia Vallejo?; y en lo que respeta a las editoriales: ¿Por qué sólo publicar literatura de calidad en cantidades minúsculas, por qué hacernos el feo a los nuevos, por qué no darle un espacio a las nuevas propuestas literarias, por qué no tratar de educar el gusto estético de la nación desde la industria misma?

Dije que “me encantaría hacer un llamado”, pero no lo voy a hacer. Poco me importa que se hunda en el olvido este artículo belicoso porque no creo que una sola voz solitaria pueda concientizar a más de una generación de pésimos lectores y, de paso, a las empresas que se encargan de proveerles textos desabridos que –me pesa decirlo– parecen todos una variación del mismo bla-bla-bla amarillista y vacío.

*Por razones de espacio, el artículo fue editado.

A Rey Muerto...

Juan Antonio Moreno
Universidad del Rosario

Hace ya un año, la primera mañana de marzo, despertó a Colombia la noticia de la muerte de alias "Raúl Reyes". La ola de optimismo que se posó sobre la opinión pública duró poco, suprimida por la avalancha provocada por la serie incidentes diplomáticos que tenían a nuestro país como principal contendor.

Los hallazgos producto de la incautación de material informático filtrados a la opinión pública, develaron un panorama aterrador de la red internacional de las FARC y de sus alianzas con gobiernos vecinos. De eso ya hace un año. Colombia fue condenada por violar el territorio ecuatoriano, aunque aquí nos pareció que allí nada ocurrió. ¿y de las violaciones de las obligaciones internacionales de nuestros vecinos qué? Pues nada. Éste país vive del día a día, de escándalo en escándalo y ya a la consciencia pública se le olvidó de las desafortunadas declaraciones de jefes de estado vecinos contra nuestras instituciones, violando principios elementales del derecho internacional, para esconder violaciones de igual o mayor calibre.

Una de las victorias militares más importantes de la historia nacional se la llevó el viento y de ella queda poco. La ofensiva diplomática y jurídica se quedó corta. Colombia no asumió la posición ofensiva de gran calado que el escándalo se merecía. La dignidad y la soberanía nacional, se quedaron en lo que son: conceptos etéreos y difíciles de explicar. La diplomacia colombiana no estuvo a la altura del momento, como sí lo está para suscribir cuanto tratado, convenio o declaración internacional esté de moda.

Y de la muerte de Reyes también nos olvidamos. Surgieron ya nuevas figuras en el escenario político internacional de la izquierda supliendo esta ausencia. Son varias ya las apariciones en medios de comunicación de los restantes miembros del secretariado, que son como un eco no muy distante de las declaraciones constantes del Canciller de las FARC en nuestras pantallas. Y no ha menguado el terrorismo; carros bomba como los de Cali o los petardos de la Capital siguen estallando todos los meses. La dada de baja de "Reyes" no ha hecho diferencia, no se nota su ausencia.

Este escenario tan desalentador debería ser el propicio para dar un giro a la estrategia de defensa y seguridad ciudadana. Ese cambio debe estar signado por la transparencia, la legitimidad y la constancia. Los organismos de seguridad del Estado deben evitar escándalos de corrupción y violación de los derechos humanos como los recientes, que sólo minan su credibilidad frente a la población y a la comunidad internacional, empeorando sustancialmente el reto que debe plantearse en la diplomacia colombiana para cambiar su estado permanente de defensa por una ofensiva que imponga en el concierto internacional nuestras posiciones

Una candidatura con Talante

Santiago Quijana

La juventud colombiana tiene sobradas razones para celebrar la candidatura a la Presidencia del ex ministro Andrés Felipe Arias, cuya aspiración representa una política renovadora y a la vez comprometida con los principios de orden y Seguridad Democrática que le devolvieron calma y esperanza al país. Se trata, en efecto, de una profunda renovación de la política, toda vez que ocuparía la primera magistratura un hombre joven, con excelentes calidades académicas y técnicas, ajeno a compromisos o ataduras politiqueras sin que por ello se abandone el sano camino trazado por los dos últimos gobiernos del señor Uribe Vélez, quién puso en práctica los principios conservadores que el candidato Arias Leiva quiere mantener.

Resulta importante resaltar que al tiempo que el ex ministro está altamente familiarizado con los problemas cruciales del país, (ya que lleva combatiéndolos con un carácter eminentemente técnico los últimos seis años), no por ello está contaminado de la mal llamada "política tradicional", pues a diferencia de otros precandidatos a la presidencia, la manzanilla, la componenda y el clientelismo no han sido las columnas sobre las que Arias Leiva ha construido su carrera pública.

No puede el Partido Conservador perder la oportunidad histórica de cerrar filas en torno a la candidatura de Arias Leiva, olvidando viejas y perjudiciales divisiones. Con Arias se agrupa una nueva generación de conservadores entusiasmados por el éxito rotundo que tuvo la aplicación de los principios azules durante los dos gobiernos del señor Uribe Vélez. Estos jóvenes conservadores quieren seguir aplicando tan eficaces principios, convencidos de que un eventual gobierno de Arias iría en pro de un Estado pequeño y fuerte, una economía abierta al mundo y un país dirigido al pleno desarrollo, de la mano de la educación y la empresa privada.

Por primera vez en más de 100 años el Partido Conservador tiene muy cercana la posibilidad de instaurar una larga etapa de gobierno, que de forma incluyente y sin sectarismos logre encausar la República en varias décadas de paz, progreso y bonanza, de la misma forma en que lo hizo a comienzos del siglo XX, una vez pudo restaurar el orden tras la desastrosa Guerra de los Mil Días. Ya en el siglo XXI, quisiéramos pensar que la tenacidad de Uribe Vélez restauró el orden y que la juventud de Arias Leiva proyectará el desarrollo y la reconciliación inherentes al postconflicto.

No son pequeños los obstáculos que enfrenta el precandidato Arias, tanto interna como externamente. Internamente, Arias Leiva tendrá que concertar una decidida unión del Partido en torno a su candidatura. Tendremos la mejor ocasión para medir la lealtad e integridad

que los parlamentarios azules tienen hacia su Partido, ya que serán tentados por toda suerte de candidaturas no conservadoras pero si integrantes "de la coalición": ahí el Conservatismo verá finalmente quienes están con él y quienes juegan una farsa política al interés del mejor postor.

Externamente, la gran prensa, escrita y hablada, silenciará cínicamente muchas de las actuaciones del candidato conservador y calculará, en medidas gotas editoriales, el preciso y pequeño protagonismo que a su arbitrario parecer merece Arias Leiva. No se debe olvidar que el principal contendor del candidato conservador es accionista importante del diario de mayor circulación en Colombia e influyente persona tras las bambalinas de muchos medios de comunicación.

Estos y muchos más serán los retos que tendrá que enfrentar el joven pre candidato por el Partido Conservador a la Presidencia de la República. Sin embargo, creemos que ya ha vencido el más difícil de todos, y es el de haber despertado el entusiasmo y el Talante de una generación de jóvenes colombianos, que lo acompañan y apoyan en una decisiva campaña presidencial.

La Fé y lo Público

Federico Hoyos
EAFIT Medellín

¿Deben convertirse en objeto de debate las actuaciones de carácter privado de los personajes públicos? La discusión es delicada y nada fácil de abordar en especial si nos referimos a temas religiosos, como es mi propósito en esta columna.

Desde hace algunos meses se ha levantado una interesante polémica debido a una columna de Daniel Coronell en donde se refiere peyorativamente al magistrado Alejandro Ordóñez tildándolo de "inquisidor" y "representante de la caverna colombiana" por sus férreas convicciones religiosas. De manera semejante, diferentes medios de comunicación e importantes personajes de la vida nacional han cuestionado las muestras públicas de fe del presidente Uribe, alegando que esto pone en peligro lo estipulado en la Constitución, donde Colombia se define como un país laico. A mi modo de ver, ni las manifestaciones religiosas del presidente ni las de ningún funcionario público ponen en peligro la separación entre la Iglesia y el Estado.

Es absurdo que se diga que las demostraciones públicas de fe del presidente y de otros funcionarios estatales pongan en jaque al Estado laical. Siguiendo esta misma argumentación podríamos decir que se pone en peligro a la estabilidad política del país si un presidente se declara liberal o conservador porque esto puede hacer mella entre los seguidores del partido contrario. ¿Vamos a volver a una guerra partidista si esto sucede? No.

Las palabras pluralismo y tolerancia son frecuentemente utilizadas por políticos y académicos de la vida nacional pero, cuando la cues-

tion religiosa aparece, estas dos recurrentes palabras se desvanecen con facilidad. Son precisamente los defensores acérrimos de estas ideas quienes se convierten en ocasiones en los más grandes intolerantes cuando entran en la discusión algunos temas. Recuerdo que el ex magistrado Carlos Gaviria decía que Álvaro Uribe no era presidente de los católicos sino de todos los colombianos y que por lo tanto sus demostraciones públicas de fe eran indebidas y transgredían el Estado pluralista. Recordemos, por un lado, que al presidente lo eligieron personas pertenecientes a diferentes credos: católicos, judíos, protestantes, ateos y demás. Por otro lado, sus políticas no van orientadas hacia un sector específico de la población; cosa distinta no sólo sería reprochable sino además ilegal, pero este no es el caso. Además, debemos tener en cuenta que los católicos también hacemos parte de la tan citada pluralidad y, por lo tanto, nuestras opiniones no deben ser excluidas.

Ahora, volviendo a la pregunta inicial sobre si las actuaciones privadas en cuestiones de fe deben ser objeto de discusión pública, vale la pena hacer algunas reflexiones. En primer lugar, recordemos que los lugares en donde se practica la religión son lugares públicos, lo que significa que aquel que quiera acudir a ellos está actuando públicamente. Sería inadmisibles demandarle a cualquier empleado estatal que dejara de acudir a estos lugares y que se limitara a ejercer su fe bajo su propio techo, puesto que con ello se podrían ofender las sensibilidades de los no creyentes y además estaría desequilibrando al Estado laical. Recordemos además que la Constitución otorga el derecho a todas las personas a profesar libremente su religión independientemente de la que sea. ¿Acaso esta norma no es aplicable al presidente y otros funcionarios estatales? En esto radica la intolerancia de los que se autoproclaman defensores de la tolerancia y la pluralidad: querer demandar con toda severidad algunas de las normas constitucionales pero hacerse los de la vista gorda frente a otras. Nuestra Constitución no exige que los funcionarios públicos no sean religiosos sino que todas las religiones e iglesias sean tratadas con igualdad frente a la ley. Gran diferencia.

En cuanto al caso citado del magistrado Alejandro Ordóñez, vale la pena decir que los funcionarios públicos deben ser examinados por su integridad y conocimiento frente a los temas de su oficio y no por sus creencias religiosas; en esto también consiste el Estado laical. No está bien que se convierta en punto de debate y de cuestionamiento el hecho de que un empleado estatal profese alguna creencia en público o en privado. Debe cuestionarse si tiene la probidad para ejercer un cargo determinado, el pasado judicial de la persona, pero no cuestionar el hecho de colgar un crucifijo en una pared en vez de algún otro.

Es perjudicial que se ataquen las creencias personales de las personas en especial si esas creencias son compartidas por una enorme mayoría y no le hacen daño a nadie. Ya vivimos en un país lo suficientemente dividido por las ideas políticas, no le agreguemos más leña al encendido fuego de la polarización ahora por motivos religiosos. Tolerancia y pluralidad sí, pero para todos y sin discriminaciones. Por último, dejemos esa manía de estar esculcando la vida íntima de todo el mundo y queriéndola poner en el Circo Romano de los medios de comunicación.

¡Cuanta falta hacen líderes como Laureano Gómez!

José Antonio Franco

El Partido Conservador incrustó en nuestra historia republicana expresiones de inmenso valor moral que aún conmueven y enorgullecen el sentimiento nacional. El General Arboleda salvó en Berruecos, con su vida, el sagrado deber del Partido en favor de la legitimidad democrática y las instituciones, contra la grosera dictadura del radical Mosquera. José Eusebio Caro pagó con una terrible agonía el precio de ser fiel a la ética republicana, a las vías de derecho contra las arbitrariedades de hecho y a los principios sobre los que construyó el Partido que fundó con el doctor Ospina. Se disparó contra Gómez Hurtado por declararse en oposición a un régimen podrido en donde imperaba la corrupción y la absoluta falta de ética pública.

Sin embargo, ahora asistimos con vergüenza al más deplorable espectáculo, en donde unos buitres con voraz apetito de corrupción se presentan ante la opinión pública como los herederos ideológicos de Arboleda, Caro, Ospina, Gómez Hurtado y tantos otros que desde sus tumbas deben lamentar la suerte de su querido Partido. Quienes somos conservadores y aún nos sentimos orgullosos de serlo, no podemos entender cómo el Partido acoge entre sus integrantes a algunos protagonistas de los más bochornosos escándalos que recientemente ha padecido la política nacional. ¿Cuántos parlamentarios conservadores, gravemente sindicados por nexos con el paramilitarismo han sido expulsados del Partido? Ni uno solo. ¿Cuántos caciques electorales conservadores, notoriamente comprometidos con el lumpen de la politiquería (como Héctor Julio López -hijo de alias La Gata-) han sido expulsados del Partido? Tampoco uno solo. ¿Qué hace la ex parlamentaria Yidis Medina fungiendo como integrante del Partido Conservador? Lo sabrán en la cárcel del Buen Pastor.

Pero si los traidores a la ética, (¡a la sagrada ética conservadora!) no son expulsados del Partido, menos lo son los traidores a los principios. Existe una camarilla de parlamentarios "conservadores" vivamente decidida a desechar 200 años de tradición republicana con tal de mantener en el poder a un gobierno que satisface sus pequeños intereses clientelistas. Para los "conservadores" del Capitolio valen más sus mezquinos interesitos que los grandes principios conservadores, cuales son la alternación en el poder, el respeto a la estabilidad constitucional y el apego incondicional a las ideas, no a las personas.

Llegó la hora de la depuración: el Partido fue y debe seguir siendo una colectividad de gente honorable, leal a los más elevados principios cristianos y republicanos. Desgraciadamente, es necesario recordar apartes del mensaje que Laureano Gómez envió a los conservadores en octubre de 1957, y que ruego a los señores editores de TALANTE publicar a continuación:

El Oro y la Escoria:

Apartes del discurso pronunciado en Cali por Laureano Gómez
20 de octubre de 1957



“

Los jóvenes del Partido no deben olvidar ciertos aforismos que dicta la experiencia más dolorosa: Hacer política no es necesario; vivir con integridad y limpieza sí es necesario. Si tu partido por cualquier evento se convierte en un lodazal, no te dejes arrastrar a él por la atracción del nombre

”

“Desgracia peculiar de nuestra época ha sido la aparición en las filas del partido de un grupo de hombres resueltos a aprovecharse hasta el fin (...) Para ello conquistaron, mañosa y arteramente, las principales posiciones y luego decidieron traicionar los principios tradicionales, violaron la doctrina en puntos esenciales. (...) Insisten con vehemente resolución en declarar que son conservadores, y como pretenden seguir derivando del partido los gajes y honores que antes cosecharon, son unos hipócritas. No entiendo como se puede ser sinceramente miembro de un partido doctrinario cuando se viola descaradamente su doctrina (...) La mezcla y convivencia con los hipócritas es la peor tortura a que puede estar sometido un hombre correcto.

Digo a la Juventud: Los jóvenes del Partido no deben olvidar ciertos aforismos que dicta la experiencia más dolorosa: Hacer política no es necesario; vivir con integridad y limpieza sí es necesario. Si tu partido por cualquier evento se convierte en un lodazal, no te dejes arrastrar a él por la atracción del nombre. Vuélvele la espalda. La dignidad de la vida es lo definitivo en la existencia del hombre. (...) Es conocido que nada ganan las manzanas buenas juntándose con las manzanas podridas. Un partido pequeño e incorruptible es mucho más útil a la República y la sociedad que un partido numeroso y corrompido.”

Laureano Gómez

Noticias

Nuevos libros están disponibles para estudiantes universitarios:

La Corporación Pensamiento Siglo XXI ofrece a los estudiantes bogotanos adquirir gratuitamente tres de sus últimas publicaciones. Se trata de:

- “La otra verdad: Conversaciones con Enrique Gómez Hurtado” Reportaje hecho al recorrido dirigente conservador, en donde se analiza con criterio histórico las últimas décadas de historia política colombiana.
- “Reforma a la Justicia: La administración de la rama judicial”. Estudio elaborado por el profesor Eduardo Junguito Camacho, en donde cuestiona con profundidad la existencia del polémico Consejo Superior de la Judicatura.
- “Jurisprudencia en Derecho Económico colombiano”. Recopilación jurisprudencial a cargo del doctor Andrés Mauricio Ramírez, en donde se expone el estado jurídico del arte frente a la celebración de tratados de libre comercio.

Los libros pueden ser adquiridos de forma gratuita para estudiantes en la Corporación Pensamiento Siglo XXI (Cra 7 No. 72 – 64, of. 204 Tel: 3470026 / 2355828)

Charla con el precandidato Carlos Holguín Sardi

El próximo 10 de marzo a las 6:00 PM el pre candidato a la Presidencia por el Partido Conservador, doctor Carlos Holguín Sardi, dictará una conferencia en el Club de Abogados (Cra. 8 No 91 – 54) en donde expondrá sus principales tesis para “la prosperidad después de la Seguridad Democrática”. Se trata de otro de los eventos realizados por la Corporación Pensamiento Siglo XXI con el propósito de fortalecer el proceso democrático al interior del Partido Conservador, con miras a la escogencia de candidato único. Con fecha aún no definida se organizará un foro con la participación de todos los precandidatos a la presidencia por el Partido Conservador.

Mayor información: Corporación Pensamiento Siglo XXI (Cra 7 No. 72 – 64, of. 204 Tel: 3470026 / 2355828)

Ciclo de Conferencias (Entrada libre para estudiantes)

“Sistema político norteamericano: ¿Modelo democrático ideal para Hispanoamérica?”

La Corporación Pensamiento Siglo XXI y la Fundación Konrad Adenauer invitan a las conferencias a cargo del profesor y novelista, Juan Esteban Constaín, quién dictará una cátedra comparada entre los modelos democráticos hispanoamericanos y norteamericanos. El ciclo de conferencias no tiene ningún costo para estudiantes. Mayor información y cronograma temático obtenga escribiendo a florezvargas@hotmail.com.

Lugar: Auditorio principal de la Fundación Konrad Adenauer.
(Calle 79 No. 8 – 70)

Hora: 6:00 PM

Fechas: 12, 19, 24 y 26 de marzo.

Claudia Otero: Nueva presidente de la Organización Nuevas Generaciones.

La organización Nuevas Generaciones del Partido Conservador (Juventudes Conservadoras) estrena presidente a partir de este año. Se trata de Claudia Otero de 26 años. Otero García estudió dos carreras, Administración de Empresas y Management en la Depaul University de Chicago, y es Magister en Administración Pública y políticas públicas de la Northwestern University de Chicago. Muchas esperanzas están puestas en la nueva líder, de quién se espera logre una cohesión mayor y completamente armónica entre una de las organizaciones más significativas del Partido Conservador.

Mayor información: nuevasgeneraciones@partidoconservador.org



CONTÁCTENOS

Cualquier comunicación que quiera hacer a Talante, no dude en enviarla al correo electrónico de la Dirección, consignado en la página Editorial

TALANTE es una publicación interuniversitaria, que busca la participación de los estudiantes en la vida periodística y el debate de ideas.

Las opiniones manifestadas por nuestros columnistas no comprometen la posición editorial de TALANTE